

con más o menos suerte, otros que insisten. La mayor parte de la literatura se debe a su quehacer empecinado.

ABELARDO OQUENDO

Angel Núñez, *Narraciones del destierro*, Ediciones de la Patria Grande, Caracas, 1980

La experiencia del exilio —o del destierro, como dice el poeta argentino Angel Núñez—, es dolorosa y, a su modo, reveladora. Naturalmente que tanto el peso del sufrimiento cuanto la naturaleza de la revelación, dependen del exiliado, de su experiencia vital y de su manera de encarar el mundo.

El exilio es viaje y cambio de domicilio, pero contra las ganas de hacerlo. Y es sobre todo algo que nos es impuesto repentinamente, con un corte violento, un brusco cambio del destino: alguien es arrancado, con raíz y tierra, de su ciudad, y tirado para cualquier lugar lejano. Ese cambio inesperado lo deja aturcido, y por ello quiebra sus relaciones habituales con el mundo. Con su mundo, que, en ese momento más que nunca, revela su relatividad. Esta tal vez sea la primera de las revelaciones que el exiliado recibe: percibe que, en el fondo, limitaba su experiencia a la de aquel mundo determinado, y esa limitación era su seguridad. El dolor del alejamiento y de la pérdida — la separación de los amigos, de los hijos, de la familia—, se suma al del desamparo: un hombre es también su ciudad, las calles, bares y plazas en donde transcurre su vida. Ahora, delante de otras casas y avenidas, entre personas que habían otra lengua, el mundo le revela su impenetrabilidad de cosa. Se hace evidente el hecho de que vivir es, entre otras cosas, revestir el mundo con nuestra propia piel, transformarlo en nosotros mismos. Es casi como un desmembramiento espontáneo del cuerpo, que se revela con la ruptura. En la ciudad extranjera somos extraños: no nos reconocemos en ella, en ninguna parte hay nada nuestro —salvo lo que es general de la historia humana. Y en eso nos apoyamos.

El libro de poemas de Angel Núñez es un conmovido testimonio de la experiencia de exilio. Y no por acaso el autor lo titula "narraciones", pues el libro nos cuenta, poema a poema, cómo se inicia y se desenvuelve ese proceso de ruptura y alejamiento de su mundo. Es la historia del poeta, pero

es también —en esta América de tantos exiliados—, la historia de miles de hombres que vivieron o viven la experiencia del destierro:

Cambió todo
de golpe:
ahora el hostigamiento

Angel Núñez, perdida su propia casa, la evoca con nostalgia, reconoce su pérdida, y busca encontrar una otra casa, que no sea la particular sino la casa —o la patria— común a los hombres. Es igualmente revelador de la experiencia general del exilio el poema *Camalote*, o el lindo *El cruce*, donde al dolor del alejamiento, se agrega la esperanza en su humanidad y en su identidad con los otros hombres:

y esa mi mano sumergida en el Uruguay
/es la vida nueva,
es una hermosa mano mojada para
/estrecharla,
para escribir este poema
y una carta de amor.

Este es el tono del libro, tejido con lenguaje sincero y conmovido, de verdadero poeta. Sin gritos lacerantes y sin falsos arrebatamientos revolucionarios, nos toca por su verdad. Y por revelarse tan grande y profunda la identificación de Angel Núñez con la tierra lejana, se convierte en un clamor contra la feroz dictadura que lo obligó al exilio, y que mantiene bajo el terror a sus hermanos argentinos.

FERREIRA GULLAR

Marco Martos: *Carpe Diem*. Editorial Harawi, Lima, 1979.

Entre los poetas peruanos que empiezan a publicar en los años sesenta es posible advertir claramente dos tendencias: aquella que recoge y relabora el aporte de la poesía moderna en lengua inglesa, y la que, en cierto modo, continúa dentro de la tradición hispánica. Desde su primer libro, *Casa nuestra* (1965), Marco Martos escoge esta segunda opción, opción que comporta una preferencia —sin descuidar el trato formal— por lo que podríamos llamar el contenido.

La publicación de su cuarto y último poemario, *Carpe Diem*, viene a confirmar la línea asumida y la amplitud de registro de un poeta que está llegando a la madurez.

Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar
Copia para uso académico y personal prohibida su reproducción